

Una tienda nueva

Los pasteles y la bebida se acaban, de hecho, lo hace toda la fiesta de cumpleaños de Mat. Él, Bolo e Ivia se despiden del último invitado.

—Mat —les dice la madre—, iros vosotros también. Si vas a ver a Fara, ve ya, que anochece. Y antes come un último trozo de pastel.

—No, no. —dice Mat, que es pensar en Fara y perder el hambre. Pero hecha un ojo a los pasteles. Parecen fracciones: uno cortado en ocho trozos y el otro, en doce. Ivia y Bolo casi que empujan a Mat fuera de casa. Aunque antes de salir, Bolo birla un trozo de pastel.

—Uno grande —dice relamiéndose.



En Twelville está oscureciendo. Ivia y Bolo ya esperan en la calle pero Mat aún no se ha movido del umbral de la puerta. Y les dice:

—¡Es que no sé donde vive, Fara!

—Yo sí —lo calma Ivia—: a un cuarto de camino de la biblioteca a la casa del puerto.



En dos fracciones positivas con el mismo denominador es mayor la fracción con numerador mayor.

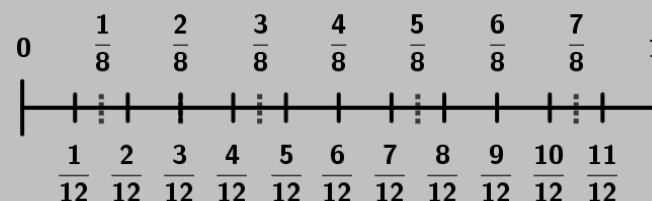


1. ¿De qué pastel tomó Bolo un trozo? Justifica la respuesta.

2. Sabiendo que $\frac{2}{10} > \frac{1}{8}$, ordena las siguientes fracciones:

$$\frac{2}{6}, \frac{1}{10}, \frac{4}{4}, \frac{2}{10}, \frac{1}{8}, \frac{4}{6}, \frac{2}{8}$$

En representar fracciones en la recta numérica, la que queda más a la derecha de la recta es la mayor.

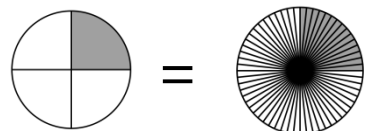


3. Demuestra que $\frac{5}{6}$ es mayor que $\frac{4}{5}$ en la recta numérica.

4. Según el mapa, ¿cuál puede ser el número de bloque de Fara?

—Mat, espera —dice Bolo—. ¡Sé cómo puedes gustar más a Fara!

—¡Pero no! —responde Mat cruzado de brazos— ¡Yo no quiero gustar a Fara! —Entonces, una campanada surca el cielo.



$$\frac{1}{4} = \frac{15}{60}$$

—Rápido —dice Bolo—, que son las ocho y cuarto y la tienda cerrará.

—¿Qué tienda? —pregunta Ivia.

—La nueva —responde Bolo—. ¡Venid, que nos viene de paso!

Las ocho y cuarto equivale a las ocho y quince minutos, piensa Mat mientras sus amigos lo estiran del jersey por la calle.

Si en una fracción multiplicamos o dividimos el numerador y el denominador por el mismo número, la fracción resultante y la original son **fracciones equivalentes**.

$$\left. \begin{array}{l} \frac{3}{12} = \frac{3:3}{12:3} = \frac{1}{4} \\ \frac{2}{8} = \frac{2:2}{8:2} = \frac{1}{4} \end{array} \right\} \frac{1}{4}, \frac{2}{8} \text{ y } \frac{3}{12} \text{ son fracciones equivalentes}$$

$$\frac{3}{4} = \frac{3 \times 15}{4 \times 15} = \frac{45}{60} \rightarrow \frac{3}{4} \text{ y } \frac{45}{60} \text{ son fracciones equivalentes}$$

5. Para cada fracción del ejercicio 2, halla una equivalente.

6. Empareja los números equivalentes de estas dos filas:

$\frac{6}{8}$	$\frac{1}{6}$	$\frac{10}{5}$	$\frac{15}{18}$	$\frac{3}{2}$
2	$\frac{5}{6}$	$\frac{5}{30}$	$\frac{18}{12}$	$\frac{3}{4}$

Al final, los tres amigos llegan a la tienda a la que se refería Bolo. Es una perfumería llena de estantes y pots. Aunque nadie atiende.

—Ya salgo —se oye una voz grave por la puerta de la trastienda.

—¿Qué hacemos aquí? —dice Mat— ¡Que no llevo dinero!

—Calma —dice Bolo—, que hay muestras gratis —y entonces, con un pulverizador de colonia en las manos, rocía a Mat.

—Es una olor muy fuerte —dice Ivia que se ha acercado. Y aún se acerca más —. ¿Qué? ¿No habéis dicho nada, verdad? —susurra.

—¿De qué? —dice Bolo, que rocía a Mat con otra muestra.

—¿Cómo que de qué? —dice Ivia— ¡De lo de la fábrica!

—No —responde Mat—, prometimos no decir nada a nadie.

—Yo... —dice Ivia— empiezo a estar un poco nerviosa... ¡Por la excursión a la montaña! ¿Qué encontraremos ahí?

—Yo también —dice Bolo—, estoy muy ner-vio-so —y tiembla de broma moviendo el culo. Con tan mala suerte que golpea un estante sin querer y un pote de olores cae y se rompe en el suelo.

—¿Qué hacéis? —Un hombre calvo y viejo sale de la trastienda. Se acerca guiado por el olor. Es ciego—. Es igual —dice el hombre ya cerca—. Fue sin querer, verdad? —y les guiña uno de sus ojos blancos. Mat, entonces, se da cuenta: ¡Se trata de Perus, el ciego del aeropuerto! ¡No lo había reconocido sin las gafas de sol!

—Mat me ayudó mucho —dice Perus a los otros dos—. Mirad, hace poco que vivimos aquí y que tenemos esta tienda. Soy perfumista, ¿sabéis? Tengo muy buen olfato. Y también buen oído —sigue— y os he oído decir que vais a Ko, ¿verdad? Pues, tomad —y les alcanza un potecillo—. Esto es un repelente. Usadlo, que en la montaña hay unos insectos que si pican, te duermes y no despiertas.

Bolo ya no bromea. Los tres amigos agradecen el regalo, se despiden de Perus con abrazos y salen a la calle. Después de un paseo, Ivia y Bolo dejan a Mat sólo delante del bloque de pisos de Fara.

De cara a la puerta, Mat respira a fondo. Ay, madre, ay, Fara... ¿Y tiene que subir echando esta peste a cien perfumes? Al final, llama al interfono y justo oye a alguien descolgando...

Continuará